

ÁLVARO MUTIS Y EL “MITO DEL RETORNO”

Gina Ponce de León

Fresno Pacific University, Estados Unidos

Debo confesar que desde hacía bastante tiempo estaba esperando la oportunidad que me abriera el camino para acercarme de nuevo al destino de Álvaro Mutis en la historia literaria de la narrativa colombiana, porque al igual que Jorge Luis Borges, este maestro se adelantó a su época en una generación completa.

Mutis es poco entendido por sus contemporáneos porque nos empeñamos en descubrir los “ismos” que presenta la narrativa y en general la narrativa occidental del siglo XX y el siglo XXI. Sin embargo hay escritores que no se dejaron influenciar por las corrientes literarias que aparecieron dentro de nuestras épocas históricas, y entre ellos se encuentra Álvaro Mutis, escritor que, como afirmó Alberto Zalamea (1929-2011) citando a Octavio Paz, Mutis es “Un poeta de la estirpe más rara en español: rico sin ostentación y sin despilfarro. Necesidad de decirlo todo y conciencia de que nada se dice”¹. Esta afirmación se puede tomar como su manera particular de concebir la ficción la cual es creada para Maqroll el Gaviero, quien trasciende en el tiempo como un caminante sin objetivos fijos. Es el Gaviero quien nos lleva a los lugares recónditos y a las hazañas imposibles, es quien termina perdiéndose en lo que podemos calificar como “fracaso”, pero por esas “rarezas” de la ficción que nos presenta el narrador, terminamos admirándolo hasta en las caídas más

¹ En *Tras las rutas de Maqroll El Gaviero*. Edición a cargo de Santiago Mutis Duran. Proartes, Cali: 1988, p. 32. Este ensayo es el texto leído en la presentación de *La Nieve del Almirante* en Bogotá, Colombia en diciembre de 1986. “*La nieve del Almirante*, el Diario de Maqroll y Álvaro Mutis” por Alberto Zalamea.

profundas de su vida. Son esas “rarezas” de la ficción de Mutis las que lo insertan en la contemporaneidad. Esa es la razón por la cual, los asuntos de su narrativa investigan extremos en los argumentos planteados, sus temas no se quedan a medio camino, y es lo que le permite adentrarse en la premonición de los conflictos esenciales del ser humano.

Es de la idea anterior de donde nace este ensayo y para explicarla debo recopilar un tanto mi propia experiencia de la investigación de la literatura colombiana en su observación y desarrollo de los últimos veinte años. Mi trabajo de investigación me ha permitido analizar la transformación de la narrativa de la etapa moderna a la etapa posmoderna y me ha llevado a establecer parámetros comparativos entre los cuales se encuentra la representación de la mujer. La narrativa posmoderna trae asuntos específicos que han sido tratados en mi estudio titulado *La novela colombiana posmoderna* (2011), en donde explico sus características.

En el libro mencionado se afirma que la época posmoderna de la literatura colombiana se inicia simbólicamente con el cambio de siglo en el año 2000 y se caracteriza por la vuelta a la simplicidad sin el afán experimental, lo cual caracterizó a la novela moderna del siglo XX. Hay por supuesto otros asuntos que marcan el paso a la época posmoderna y éstos son la globalización y la influencia de la tecnología en todas las instancias de la existencia humana. De la misma forma la narrativa del siglo XXI ha dado vía libre a la exposición de ideologías minoritarias que se encuentran en la búsqueda de sus objetivos específicos. En la narrativa colombiana posmoderna hay una característica sobresaliente que se relaciona con el asunto feminista; se trata de una nueva representación de la mujer que propone un inesperado acercamiento al tema y que al mismo tiempo nos plantea diferentes puntos de vista en referencia a nuestra cultura contemporánea.

Se podría decir que no es la primera vez que una nueva representación de la mujer aparece en la narrativa colombiana en búsqueda de una situación “ideal” en el mundo de hoy. Se

pueden encontrar muestras representativas que nos hablan de una mujer con un perfil diferente, liberada y anarquista en algunas novelas del siglo XX. Sin embargo, hay que tener en cuenta que en el siglo XX la lucha feminista apenas se estaba concretando en sus objetivos.

El ideal feminista de la época moderna en América Latina se vio representado en la lucha de la mujer por ser reconocida dentro del medio social-patriarcal en el que ha vivido a lo largo de la historia. Álvaro Mutis ha planteado de manera convincente el dilema feminista. En mi libro titulado *Mujer, erotismo, mito, utopía y héroe contemporáneo en Álvaro Mutis* (2002), se explica cómo en dos de sus novelas *Ilona llega con la lluvia* (1988) y *La última escala del Tramp Steamer* (1989), existe un ideal de mujer que se ha liberado del patriarcado:

La concepción de la mujer (...) escapa a la visión tradicional y arquetípica que se tiene de ella en novelas anteriores de Álvaro Mutis. En las novelas mencionadas, el narrador da vida a la mujer ideal y la convierte en la protagonista de la historia. Al mismo tiempo se halla una percepción más amplia de la mujer, visión que la introduce en ámbitos anarquistas y feministas².

En el citado libro se plantea que en estas novelas de Mutis, “Cuando la mujer aparece como protagonista, se puede hablar de un cambio de representación de la imagen femenina, y a partir de ese momento se explora la escritura feminista”³.

Al inicio de este ensayo se afirma que Álvaro Mutis se adelantó en una generación completa en sus asuntos narrativos al contexto socio-cultural, y específicamente en su representación de la mujer. Se puede señalar que se adelantó al fracaso feminista que se manifiesta hoy como una lucha perdida para los ideales que se plantearon durante el siglo XX.

² Ponce de León, Gina. *Mujer, erotismo, mito, utopía y héroe contemporáneo en Álvaro Mutis*. Bogotá: CEJA, 2002, p. 105.

³ *Ibíd.*

No es entonces una coincidencia que la representación de la mujer en Mutis capture el ideal feminista y sus protagonistas se conviertan en personajes anarquistas como adecuadamente se plantea en el texto crítico mencionado:

La feminización de la escritura se realiza, primero, por medio de una caracterización anarquista de la mujer y, segundo, mediante la utilización del lenguaje metafórico que se asocia con la imagen femenina. (...) La feminización de la escritura permite la caracterización de la "nueva mujer" que aparece en las novelas. La imagen anarquista en dirección a la representación feminista es una nueva actitud del narrador hacia la exploración del ámbito femenino que le preocupa; no obstante, la nueva percepción de la mujer no se sostiene y termina siendo abandonada, (...). Al final (...) la mujer termina siendo una imagen arquetípica y su individualidad desaparece en otro ideal irrealizable. Para Álvaro Mutis, el feminismo es otra utopía del presente y en estas novelas lo demuestra con su visión crítica y escéptica de la historia.

Como bien se observa el intento de Álvaro Mutis por darle vida a una caracterización feminista termina fracasando. Sin embargo, en este ensayo se propone que Mutis además de profetizar el fracaso feminista del siglo XX, también representó la lucha solitaria de la mujer del siglo XXI en un medio al que ya no le interesa "convencer" sino en un medio que debe rebasar o ignorar, para poder lograr su especificidad. En este sentido el objetivo se convierte en una búsqueda solitaria de la mujer por una "identidad" en el ámbito contemporáneo. La mujer ya no lucha por ser reconocida dentro del contexto del trabajo o de la política, o de la cultura; pareciera como si se hubiera liberado de la opresión de una lucha sin posibilidades y se hubiera reconciliado con su ámbito periférico dada la ausencia de opciones viables. Álvaro Mutis es por lo tanto, un escritor que podemos situar en el contexto posmoderno porque nos muestra el fracaso de la lucha feminista del siglo

XX y el arribo a la frontera en el siglo XXI, frontera que se traduce a la llegada a límites inexplorados por las mujeres de la época contemporánea.

El texto crítico ya mencionado, en el que se analizan las novelas de Mutis, *Ilona llega con la lluvia* y *La última escala del Tramp Steamer*, y que establece la ideología del narrador en cuanto al fracaso del ideal feminista del siglo XX, nos sirve para reforzar la tesis de este ensayo:

Ciertamente, el Gaviero se encuentra presente, pero el protagonismo corresponde a Ilona, la nueva imagen de la mujer que el narrador de Mutis nos presenta. Es cierto que el material puede parecer ajeno al narrador, porque nos da su visión pesimista de la historia, y ajeno al lector, porque la historia termina en un fracaso recubierto de misterio. No obstante la desvinculación de los acontecimientos ocurridos entre las dos mujeres con el resto de la novela corresponde a la desilusionada y desilusionante visión del mundo del narrador. Esto es, corresponde a su escepticismo en el reconocimiento de la “nueva mujer” que sus propias novelas plantean⁴.

Mutis con su perfil de la mujer, nos muestra que ha intuido el objetivo propuesto, en cuanto a la representación de la mujer, por los escritores del siglo XXI. Sería arriesgado plantear tal afirmación si no hubiera pruebas específicas en la narrativa del siglo XXI que se pudieran utilizar para aseverarlo.

En mi artículo titulado “La transgresión como objetivo en dos novelas de Jorge Franco: *Melodrama* y *Santa Suerte*”⁵ hago un estudio en el que se analiza hasta donde ha llegado la mujer contemporánea para liberarse de las ataduras que han sido reforzadas por el concepto de género. En la época contemporánea, siglo XXI, el concepto feminista se ha volcado

⁴ *Ibid.*, p. 107.

⁵ “La transgresión como objetivo en dos novelas de Jorge Franco: *Melodrama* y *Santa Suerte*”, Referee-Journal: *Estudios de Literatura Colombiana*, Facultad de Comunicaciones, Universidad de Antioquia, Medellín-Colombia, No. 29, Julio-Diciembre, 2011.

a la noción de "género," concepto que puede ser utilizado tanto positiva como negativamente. Aquí nos permite hacer énfasis en la condición de "ser" y de cómo el "género" debe ser extrapolado de las definiciones que han sido utilizadas para determinar lo que debe ser una mujer.

Uno de los escritores más importantes del siglo XXI es Jorge Franco, sus novelas se pueden calificar como únicas en el sentido en que representan la realidad de una manera cruda y sin contemplaciones idealistas en lo que tiene que ver específicamente con lo definido como género. La mujer pertenece al género que ha sido manipulado por el contexto socio-cultural que sigue siendo patriarcal y europeizante. En este sentido, la etapa posmoderna y poscolonial es lo que nos ha permitido el reconocimiento de este contexto alienante para la mujer, en el cual el objetivo feminista del siglo XX fracasa, y la lucha feminista como tal, se convierte en la aceptación de este fracaso y en la concepción de un nuevo objetivo que se queda en el plano personal y solitario de la mujer del siglo XXI. En la época contemporánea la mujer no tiene otra opción que enfrentarse a su propia situación periférica para buscar objetivos únicos dentro de este contexto.

Los lectores de este artículo podrían preguntarse, ¿y qué tiene que ver esto con Álvaro Mutis? Como ya hemos aclarado, es la representación de la mujer en el siglo XXI que establece Jorge Franco en sus novelas, lo que nos lleva a comparar su representación con las mujeres de Álvaro Mutis, y curiosamente y extrapolando, no solo de la mujer sino también de los personajes masculinos y protagonistas quienes objetivan el fracaso del feminismo del siglo XX.

En la novela de Jorge Franco *Melodrama* (2006), hay un claro distanciamiento entre el protagonista Vidal, quien es un hombre joven, buenmozo e inteligente, que podemos situar en cualquier país europeo, es decir en la civilización occidental por excelencia, y en cuyo contexto este hombre triunfa porque cumple con todos los delineamientos del "hombre exitoso". Este

personaje no es solo el protagonista y uno de los narradores, sino el que también coloca a la mujer en la periferia en la que le corresponde estar, no solo por ser mujer sino porque tampoco maneja el idioma del país en donde vive y al cual se ha ido en busca de nuevos objetivos para su vida. Lo curioso de esta novela es que Vidal coloca a las mujeres en esa periferia a la cual parece que han sido destinadas. Al mismo tiempo es relevante que la “mujer” o mejor el “género” femenino se puede comparar con la mujer protagonista de Álvaro Mutis en su novela *Tríptico de mar y tierra*, en donde el héroe Maqroll queda también al nivel del protagonista masculino de *Melodrama*.

Maqroll es el héroe eterno en las novelas de Álvaro Mutis. Hemos definido a Maqroll como el héroe caído. En mi libro crítico de la narrativa de Álvaro Mutis hay un capítulo titulado “La aventura del héroe como correlato estructural en *La nieve del Almirante* y *Un bel morir*”⁶, en este capítulo hablo de como Maqroll establece su propia concepción del héroe. Después de hacer una relectura contemporánea de mi propio capítulo, puedo acercarme como una lectora externa y es relevante cómo me da una nueva luz para comprender la elaboración del héroe de Maqroll. Desde la contemporaneidad se puede entender la razón por la cual Maqroll no se deja insertar en una definición de héroe generalizada. La razón es que Maqroll se ha creado a sí mismo y se ha enfrentado a una realidad creada por él y para él mismo. La realidad creada por este héroe contemporáneo niega la ideología contemporánea de las razones del “éxito”, de las definiciones vacías de amistad, de la concepción del amor y de la permanencia de las relaciones entre los seres humanos.

A partir de esta idea se puede asegurar que Maqroll, o su narrador, entiende y predice el fracaso feminista no solo del siglo XX como se ha afirmado, sino también la elaboración de nuevos planteamientos feministas en el siglo XXI. La identidad de Maqroll predice el nuevo trazado feminista que plantean las novelas de Jorge Franco.

⁶ Ponce de León. *Mujer, erotismo, mito, utopía y héroe contemporáneo* en Álvaro Mutis, op. cit., p. 71.

Los personajes femeninos de *Melodrama* son mujeres que han salido de su país para buscar una nueva vida en una lucha solitaria. En el siguiente fragmento de mi artículo aparece una idea relevante que resume la tesis que se puede traspasar a la representación de la mujer de Álvaro Mutis:

Debemos entender que la representación de la mujer del presente en la narrativa de Franco está marcando un espacio diferente, un ámbito que está revelando una cultura disconforme como una respuesta a la tradicional subordinación ante la cultura dominante. Esta representación es extrañamente novedosa porque se está refiriendo a una novedosa "identidad". Las mujeres de estas novelas nos dicen lo siguiente: *en el mundo contemporáneo yo sé que pertenezco y que siempre he pertenecido a un grupo subordinado por la cultura dominante, he tratado de sobrevivir, y he sobrevivido, es hora de mostrar la tragedia de mi supervivencia y de asumirla como un hecho irreversible que me ha llevado a límites que han conformado una nueva identidad en mi ser. Esa nueva identidad es la que queremos "identificar" valga la redundancia, en estas novelas de Jorge Franco (cursivas mías)*⁷.

En la novela de Álvaro Mutis, *Tríptico de mar y tierra*, encontramos a Lina quien en palabras del narrador es representada de la siguiente manera:

La historia de Lina era la común secuencia de la mujer que ha vivido con un hombre, ha tenido un hijo suyo y, luego, se ha abierto paso en la vida por su propia cuenta. Se habían conocido en Bizerra, cuando Abdul y yo éramos propietarios del carguero que nos incautaron en Barcelona por llevar contrabando de armas para los anarquistas. Cuando Bashur supo que Lina esperaba un hijo, le envié

⁷ Ponce de León, Gina. *Estudios de Literatura Colombiana*. Universidad de Antioquia, N 29, julio-diciembre, 2011, p. 221.

con regularidad dinero para seguir viviendo y para pagar los gastos de la clínica cuando fuera a dar a luz⁸.

En el párrafo observamos las palabras del narrador “la común secuencia de la mujer”, estas palabras tienen ya todo un peso histórico devastador sobre la mujer representada en esta novela: Lina. Lo que sucede después es que el padre del hijo de Lina, muere y deja a la deriva a Lina y a Jamil. Abdul Bashur le había dicho a Lina que si algún día necesitaba ayuda recurriera a Maqroll, lo cual Lina hace cuando se ve en la imposibilidad de seguir manteniendo a su hijo.

La mujer que representa el narrador de Mutis, no es diferente a las mujeres de Jorge Franco en la novela *Melodrama*. Las mujeres de Franco están también a la deriva en búsqueda de su propio destino. Son extranjeras en un país extranjero lo cual le sucede también a Lina cuando tiene que irse a trabajar en una fábrica en Bremen, Alemania, para poder reunir el dinero suficiente y viajar al Líbano en donde vivirá con su hijo y la familia de Abdul.

Maqroll el Gaviero se hace cargo de Jamil mientras Lina se encuentra en Bremen. La novela hace énfasis en la labor de Maqroll para hacerse cargo del niño y observamos como en sus últimos años de vida le llega una prueba a la que jamás se había enfrentado. En este caso el héroe sale adelante como le ha ocurrido en todas sus aventuras. Pero la soledad a la que se enfrenta después de la ausencia definitiva de Jamil, es comparativa a la muerte a la que se enfrenta el protagonista de *Melodrama*, Vidal, cuando se entera de su enfermedad terminal.

Es relevante comparar estas dos novelas que pareciera que estuvieran una al extremo de la otra, no solo en tiempo sino también en historia. Sin embargo, las dos novelas poseen elementos que nos llevan a una sola conclusión, la mujer se enfrenta a hechos que tiene que enfrentar y los cuales son

⁸ Mutis, Álvaro. *Tríptico de mar y tierra*. Bogotá: Norma, 2004, p. 150.

inevitables. Pero la mujer se enfrenta a ellos porque no tiene otra opción y tiene la conciencia de que es un destino que debe desafiar de una manera solitaria.

Lo que llama la atención en la novela de Mutis es que nos trae la imagen de la mujer de la época contemporánea; el narrador nos hace un recuento de las palabras de Maqroll al describir a Lina:

“La Carta”, prosiguió Maqroll, “mostraba a una mujer de carácter firme y madurada a costa de grandes pruebas. Había en el tono de sus palabras una mezcla de dignidad, de sensatez y de respeto que me impresionó mucho, por no ser estas virtudes las más comunes en vidas y regiones como las de Lina”⁹.

Hay algo en lo que vale la pena hacer énfasis después de leer este fragmento cuando el narrador transfiere las palabras de Maqroll: “(...) de sensatez y de respeto que me impresionó mucho, por no ser estas virtudes las más comunes en vidas y regiones como las de Lina.” Esta frase es ostensiblemente crítica y se puede interpretar desde diferentes puntos de vista. Sin embargo el tema tratado en ese momento es Lina, y es el narrador quien elige colocar el punto de vista de Maqroll enfatizando en las virtudes no tan comunes en esa región. ¿A qué se está refiriendo? ¿Al contexto socio-cultural o a Lina? Podríamos asegurar que no importa, el juicio nos puede hablar tanto del contexto como de la mujer, y la respuesta es la misma, ninguno de los dos ha cambiado en el término de la historia. Continúa la narración en palabras de Maqroll:

Logré precisar en mi memoria algunas alusiones de Abdul a su relación con esta mujer y al hijo que había tenido con ella. Era algo muy vago y no pude recordar las palabras con las cuales mencionó el asunto. La vida sentimental de mi amigo consistió en una sucesión de episodios, a menudo

⁹ *Ibid.*, p. 142.

tempestuosos que siempre terminaban en dramáticos rompimientos. Desde luego había una excepción: Ilona¹⁰.

La mujer de esta novela pudiera haber pertenecido a las mujeres representadas en *Melodrama*; la razón se encuentra en la aceptación de un destino marcado de antemano y que se reafirma con la frase de “la común secuencia de la mujer”¹¹. Lo que hace a esta novela escrita en 1993, una novela posmoderna del siglo XXI, es la representación de una mujer que sabe a lo que se enfrenta y que ha aceptado su destino sin mayores ilusiones de que pudiera ser distinto. Se podría afirmar que se puede hablar de Lina como una mujer del siglo XXI, asunto que ha sido ya estudiado en las novelas de Jorge Franco y que resumimos de la siguiente manera:

La mujer que representa Jorge Franco en estas novelas está íntimamente unida a los temas primordiales de la posmodernidad; lo diferente, lo exagerado, lo satánico. *Santa Suerte*, es en este aspecto, una muestra relevante de la dirección que ha tomado la lucha de la mujer de la época contemporánea para subsistir dentro de un medio que la sigue ignorando. Sin embargo, hay que tener en cuenta que, la mujer ya no pertenece a la época de la revolución feminista en la que la lucha se definía en la necesidad de reconocimiento; la lucha feminista contemporánea, podemos deducir, ha abandonado el concepto de “rol” de la mujer para trastocarlo en forma definitiva. La definición del “rol” de la mujer está orientada a las necesidades personales, esto se ve claramente en las mujeres de *Santa Suerte*¹².

Lina, en *Tríptico de mar y tierra*, pertenece al medio en el que el respeto por la mujer y sus decisiones no se toma en cuenta, como ha afirmado el narrador de Maqroll. De esta idea, se infiere que Lina sabe que debe tomar su destino en sus propias manos lo cual ella hace. En este sentido Lina entra

¹⁰ *Ibid.*, p. 143.

¹¹ *Ibid.*, p. 150.

¹² Ponce de León, *Estudios de Literatura Colombiana*, op. cit., p. 234.

en la posmodernidad cuando la mujer que se enfrenta a su propio destino lo hace uniéndose a lo "diferente, lo exagerado, lo satánico". Continuando con el análisis de la nueva representación de la mujer en las novelas de Jorge Franco, el siguiente párrafo se hace relevante:

Basándonos en las novelas aquí estudiadas, podemos deducir que la lucha feminista del siglo XX no logró su objetivo; esto se hace evidente en los textos de Jorge Franco, en los que encontramos mujeres representantes de un grupo que reclama identidad dentro del contexto cultural. Es un grupo que se sabe observado y que se revela llegando a los límites expuestos para declarar la guerra al que quiera aceptarla. Tomando como base las afirmaciones de Bhabha, estas novelas se alejan de las singularidades de "clase" y "género" como ya se mencionó en el discernimiento teórico. Esto hace que se reconozca un asunto esencial como es la nueva conciencia que plantean las mujeres de Jorge Franco con el objetivo de reclamar el derecho a la identidad en el mundo contemporáneo¹³.

Se ha mencionado que Álvaro Mutis es un escritor que no se dejó llevar por las corrientes literarias de su época, todo lo contrario, es un escritor que sigue su propia ideología así esta sea contraria a todo lo que se sigue la moda de la época.

Es necesario aclarar que la representación de la mujer en la época contemporánea, está enmarcada por la posibilidad que da la época precisamente, de que las minorías se conviertan en representantes de su propia lucha en el contexto del reconocimiento de ser marginales y marginadas. Este reconocimiento ya no está encubierto o escondido o enmascarado por los grupos de poder, y en este caso específico del asunto feminista, ya no está encubierto por el patriarcado. Podría asegurarse que la dominación patriarcal es reconocida,

¹³ *Ibid.*, p. 234-235.

sin que se haya establecido un camino que lleve a la mujer a la liberación de este contexto impuesto por siglos.

En otra de mis investigaciones que se encuentra en desarrollo, hablo precisamente de la necesidad de que el contexto ideológico y cultural sea examinado totalmente para que el objetivo feminista pueda ser revisado. En este momento, el contexto ideológico y cultural se encuentra en el escrutinio del ámbito latinoamericano como perteneciente a una construcción marginal establecida durante la colonia. En otras palabras, el ambiente en el que se encuentra la mujer en América Latina es doblemente marginal por el hecho de ser mujer, pero al mismo tiempo porque se encuentra dentro de la marginalidad creada por la colonia. Los países colonizados absorbieron una ideología que no les corresponde. Esta es una opinión elaborada por José Antonio Figueroa en su tesis titulada *El realismo mágico, vallenato y violencia política en el Caribe colombiano* en la cual usa el término “humanismo periférico”¹⁴. Con este término, Figueroa coloca a los países colonizados dentro de la periferia de la cultura occidental.

Álvaro Mutis es un escritor admirable, no solo porque se aleja de la norma, sino porque no cae en las ilusiones, o en los sueños falsos de las épocas que buscan una salida, así no sea verdadera, a los traumas del ser humano. En este sentido Álvaro Mutis y Jorge Franco, se pueden relacionar.

Para Álvaro Mutis los finales felices no existen como tampoco existen para Jorge Franco. En lo que tiene que ver con la representación de la mujer, se nota cierto distanciamiento que podemos traducir en admiración y objetivación de una cruda realidad. Los dos narradores presentan mujeres reales a las que la vida apalea sin ninguna consideración. Pero son mujeres fuertes, luchadoras, solitarias y por sobre todo, son mujeres que tienen objetivos específicos y concretos. Cuando hablamos de Jorge Franco y la representación de la mujer, no podemos más que sentirnos deprimidos al observar

¹⁴ Cf. Figueroa, José Antonio. *Realismo mágico, vallenato y violencia política en el Caribe Colombiano*. ProQuest Dissertations & Theses (PQDT), UMI Dissertations Publishing 2009.

los extremos a los que el género femenino ha llegado en la búsqueda de objetivos particulares.

En cuanto al papel de “madre,” que aparece en los dos escritores de manera diferente, se puede afirmar que es una característica que emerge permanentemente en la representación tanto del siglo XX como del XXI. Es la característica más utilizada ya que el “ser” madre no puede ser comparado con ningún tipo de trabajo o de posición de la mujer dentro del contexto en el que vive. Parece ser que el “ser” madre marca una instancia específica para la definición de “genero”.

Álvaro Mutis en *Tríptico de mar y tierra*, enfatiza la esencia de ser madre. Lina se enfrenta a lo que tiene que hacer por el hecho de ser madre; esto hace que Lina finalmente abandone sus deseos de independencia y se vaya a vivir con la familia de Abdul, con su hermana Warda quien le había ofrecido sostenimiento para ella y para su hijo. Pero más aún, el Gaviero, es el que experimenta en “carne propia,” el “ser” madre; en otras palabras, el Gaviero se enfrenta a la experiencia por excelencia del género femenino, lo cual transforma al héroe que hemos conocido. Veamos lo que nos cuenta el narrador:

Hay un episodio en la vida de Maqroll el Gaviero que casi nada tiene en común con los que he narrado en el curso de esto últimos años pero que, sin embargo, significó un cambio esencial en el desorden de sus andanzas y vino a traerle, en la etapa final de sus días, una especie de serena conformidad con la encontrada suerte de su destino y lo llevó a ejercer, hasta sus últimas consecuencias, su doctrina de aceptación sin reservas de los secretos de lo innombrable. No que su vida, después de esta experiencia que voy a relatar, dejase de tener altibajos e incidentes de la más diversa índole y origen, solo que el ánimo con el cual estos fueron enfrentados por Maqroll no tuvo ya ese tinte de reto, de tenaz desafío sin recompensa que había caracterizado antaño su errancia por el mundo¹⁵.

¹⁵ Mutis, Álvaro. *Tríptico de mar y tierra*. Bogotá: Norma, 2004, p. 105.

La experiencia del Gaviero, hace pensar en un entendimiento profundo del género femenino que se ha visto en las novelas de Mutis. Sin embargo en esta novela la mujer no tiene las mismas características anarquistas de las mujeres de *Ilona llega con la lluvia* (1988) y *La última escala del Tramp Steamer* (1989); la gran diferencia en esta novela en la que aparecen Lina y Jamil es precisamente que Lina se ha convertido en madre.

Ya hemos observado cómo en *Ilona llega con la lluvia* y *La última escala del Tramp Steamer* las mujeres logran cierta “libertad” en su contexto socio-cultural, pero terminan desapareciendo de una manera trágica. En la novela *Tríptico de mar y tierra* Lina ha sido una mujer liberada e independiente hasta que tiene a su hijo Jamil. Es en ese momento en el cual ella se enfrenta a lo que le depara el destino incluyendo la separación de Jamil. En este aspecto, el narrador hace énfasis en que Lina es una mujer fuerte quien ha vivido liberalmente; sin embargo, termina rindiendo la adquisición de su libertad, cuando le toca abandonar el trabajo en Bremen, dado que no era lo que imaginaba en cuanto a sus objetivos económicos para poder sostener a Jamil. Lina termina aceptando la propuesta de la familia de Abdul Bashur de irse a vivir con ellos. Adivinamos que la razón por la cual acepta es el bienestar de su hijo Jamil.

La manera en que esta representación de la mujer aparece en la obra de Mutis, se extiende un paso más allá de lo propuesto en sus novelas previas, en las que las mujeres han vivido su libertad lograda y terminan desapareciendo, no por su propia escogencia. Lo que aquí se plantea en cuanto a la representación femenina, es el hecho de una concientización de la mujer de que la lucha es solitaria, para bien o para mal, y que sus propios objetivos tienen que cambiar el medio socio-cultural para ser adquiridos.

En la novela de Mutis la mujer da su brazo a torcer cuando se convierte en madre. Para Álvaro Mutis, quien comprende el fracaso feminista, la mujer ha buscado su propio camino para poder seguir su liberación alcanzada, en este caso el camino que ha buscado Lina, sin embargo, termina fracasando porque sus

aspiraciones económicas no fueron suficientes. Es aquí cuando establecemos lo que hemos denominado el “mito del retorno” que se concreta en el fracaso de los objetivos personales de la mujer cuando son delineados en un medio socio-cultural que la coloca en la periferia. La época posmoderna ha llegado con la repetición de patrones inamovibles que se instalan en el contexto contemporáneo. Pero también ha llegado con el reconocimiento de que se debe hacer un escrutinio que revise estos patrones marginantes.

Cuando decimos que Álvaro Mutis se adelantó a la historia en una generación completa, no estamos hablando de que escribió sus libros con características de la narrativa posmoderna (que apareció ‘simbólicamente’ en el año 2000 por instancias marcadas por la globalización y por el afán tecnológico que nos ha llevado a vivir en pocas horas lo que anteriormente vivíamos en el término de años y si no de décadas), sino en la comprensión de que la totalidad ha desaparecido.

Cuando situamos a Álvaro Mutis en la etapa posmoderna, nos referimos a sus personajes los cuales ideológicamente están situados en la etapa posmoderna y poscolonial debido a su conciencia crítica de la realidad, pero más, al pesimismo de que esa “realidad” pueda ser cambiada. Debemos situar a Maqroll el Gaviero, dentro del mundo relacionado con Vidal, el personaje de Jorge Franco, quien se sitúa en la periferia para criticar el contexto socio-cultural, al cual pertenece y el que no intenta cambiar. Es relevante como estos dos personajes “observan” desde afuera a las mujeres. No las critican, pero tampoco las aceptan. Sin embargo su actitud es más denunciadora que cualquier otra postura ante la problemática de la mujer en la época contemporánea.

No se puede terminar este ensayo sin extendernos hacia la vida “real” de Álvaro Mutis, la cual se puede adivinar solo un poco, por el libro *Cartas de Álvaro Mutis a Helena Poniatowska* (1998), en el cual se encuentra en cierto sentido la historia del Maqroll que conocemos: un ser que sabe lo que

es la amistad verdadera y que se ha enfrentado en la vida con asuntos “delicados” económica y moralmente. Sin embargo ha tenido la suerte de encontrarse con personas a las que les debe muchísimo. Veamos lo que escribe Elena Poniatowska y que aparece como si fueran palabras de Álvaro Mutis cuando se encontraba en la prisión de Lecumberri:

Yo he podido sostener esta situación gracias al apoyo económico de Jorge y Manolo Barbachano. Ellos mandaron traer a mi esposa, a mis hijos y contrataron los abogados. Entré como gerente de una de sus empresas Cine-Sistema S.A., ni siquiera llegué a cumplir allí un año; en fin, mis escasos servicios no justificaban su gesto. Sin embargo, ellos le siguen entregando mi sueldo intacto, a mi esposa [...]. Podría hablar de su nobleza; pero uno no tiene duda con sus padres, con sus hermanos y ellos se han portado conmigo mejor que si fueran mis padres, mis hermanos¹⁶.

Es fácil adivinar que Álvaro Mutis tiene características del héroe Maqroll en cuanto a las pruebas que ha enfrentado con la vida. Me da la impresión de que la vida de Álvaro Mutis ha sido tan intensa como lo ha sido la del Gaviero, pero como estamos hablando de un personaje real y no de uno ficticio no se puede aventurar ningún tipo de juicio que pueda desvalorar la objetividad del análisis literario. Solo vale la pena mencionar que tanto Maqroll como Álvaro son personajes fantásticos tanto de la realidad como de la ficción y no podríamos asegurar cual pertenece a cual.

Termino este ensayo con un fragmento de una poesía dedicada a Álvaro Mutis, y escrita por Enrique Molina, titulada *Crónica de un encuentro con Maqroll el Gaviero*¹⁷:

¹⁶ Poniatowska, Elena. *Cartas de Álvaro Mutis a Elena Poniatowska*. México: Alfaguara, 1998. p. 53.

¹⁷ En *Tras las rutas de Maqroll El Gaviero*. Edición a cargo de Santiago Mutis Duran. Proartes, Cali: 1988, p. 12.

Y tan lejos, Maqroll el Gaviero repite su insondable
melopea,
su alabanza fanática por tesoros inválidos,
por las grandes promesas incumplidas,
por todo esplendor en la corriente,
por toda gracia recibida en la tierra y su calor animal,
en un paisaje amenazador
como estos pálidos cielos de sol ciego sobre espumas
en la playa donde van a morir los alcatraces.